

Crisis, psicotrópicos y más crisis

29/11/2023

La Confederación Farmacéutica Argentina dio a conocer a través del Observatorio de Salud, Medicamentos y Sociedad un informe que refleja el impacto que tuvo en las ventas de psicofármacos la crisis económica que atravesamos los argentinos.

Según dicho estudio, en el primer trimestre del año aumentó la venta de antidepresivos, antipsicóticos y, en especial, los hipnóticos y sedantes. Estos últimos, mostraron un alza de hasta un 10% respecto a igual período del año 2022.

El presidente de la Confederación Farmacéutica Argentina, Ricardo Pesenti, comentó que en parte esta tendencia se viene dando luego de la pandemia por el covid-19, y que se incrementó aún más con la crisis económica.

Según afirman los especialistas en la materia, quienes usan (y abusan) estos medicamentos, lo hacen con la ilusión de combatir la depresión, la ansiedad y la angustia, habituales y temidos fenómenos del mundo actual.

Las crisis que atraviesa nuestra sociedad, y la necesidad de ponerle orden a contextos de incertidumbre, estrés, redoble de la exigencia laboral y ansiedad, son solo algunas de las causas que llevan a muchos argentinos a buscar una respuesta en estos químicos. Claro, respuesta no siempre es igual a solución.

En tiempos en que la intolerancia a la frustración se ha extendido entre la población nacional, la argentina parece haberse transformado en una sociedad que medica sus sentimientos. A la luz de las cifras y de las explicaciones médicas, actualmente somos una comunidad que no sabe, no quiere o no puede lidiar con el dolor y las inclemencias propias de nuestra coyuntura.

“Darwin decía que si éramos capaces de sentir tristeza, ansiedad, pánico, disgusto o rabia, ello se debía a que todas

esas emociones nos ayudan a sobrevivir. Necesitamos preocuparnos de las consecuencias de nuestros actos o nos buscaremos problemas. En fin, lo que hacemos siempre lo hacemos por alguna razón". La declaración pertenece nada menos que al estadounidense Allen Frances, referente de la psiquiatría moderna. Los argentinos de estos días no hemos aprendido la lección y seguimos buscando para nuestros problemas soluciones mágicas y muchas veces perjudiciales para nosotros mismos.